

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

LA RECTIFICACION SUBJETIVA

(Comentarios: Intervención sobre la transferencia y La dirección de la cura y los principios de su poder)

CLINICA PSICOANALITICA

PROF. JUAN C. COSENTINO

FICHA 4

2001

INTRODUCCION

Juan C. Cosentino

“Cuando alguien viene a verme a mi consultorio, por primera vez, y escando nuestra entrada en el asunto, con algunas entrevistas preliminares, lo importante es esa confrontación de cuerpos. A partir del momento en que se entra en el discurso analítico no se habla más del asunto”

J. Lacan 21-6-72 (1)

“He decantado, señala Freud en 1912, las reglas técnicas que propongo aquí de mi experiencia de años, tras desistir, por propio escarmiento, de otros caminos, en un solo precepto” (2): crear para el analista el *correspondiente* de la regla analítica fundamental instituida para el analizante.

En ese correspondiente el analista tiene que llenar una condición psicológica: servir de su inconciente como instrumento del análisis, sometiéndose antes, el mismo, a un análisis.

En 1913 propone el inicio de un análisis con un periodo de prueba. Fijado en una o dos semanas, es apropiado para tomar conocimiento del caso (vale decir, tiene valor diagnóstico), y para decidir si el que lo solicitó es apto para el psicoanálisis.

Así, este ensayo previo ya es el comienzo del psicoanálisis y debe obedecer a sus reglas. Tan sólo se lo pueda separar del análisis por el hecho de que en el ensayo de puesta a prueba “uno lo hace hablar al paciente y no le comunica más esclarecimientos que los indispensables para que prosiga su relato” (3).

“Medir lo que se hace cuando se entra en un psicoanálisis, es algo que tiene su importancia”. ¿Cómo actuar? “Hay que proceder” siempre, con numerosas entrevistas preliminares” (4), comenta Lacan en 1971.

Con dichas entrevistas, que pueden durar poco o mucho tiempo, se posibilita un diagnóstico preliminar (que se dirige al sujeto) y, fundamentalmente, la entrada en análisis. Aquel que solicita un análisis debe ser autorizado por el analista a ingresar en la experiencia al sancionar la demanda de análisis. En el umbral, en el borde del discurso analítico, el articulador que permite ubicar el pasaje de las entrevistas al comienzo no apunta al *ego*, se trata de la *rectificación*, sino al sujeto.

Como *inversión dialéctica* la rectificación está anticipada en la “*Intervención sobre la transferencia*”: una escansión de las estructuras en que se trasmuta para el analizante la verdad y que apunta no sólo a su comprensión de las cosas, sino “a su posición misma en cuanto sujeto del que los *objetos* son función” (5).

En “*La dirección de la cura...*” leemos que Freud empieza por introducir al “Hombre de las ratas” a una primera ubicación de su posición en lo real, aunque ello

arrastra una precipitación de sus síntomas, mientras obliga a “Dora” a comprobar que ese gran desorden del mundo de su padre, ella misma ha hecho más que participar en él, que se había convertido en su engranaje y que no hubiera podido proseguir sin su complacencia.

“Una dirección de la cura que se ordena [...] según un proceso que va de la *rectificación* de las relaciones del sujeto con lo real (que es sólo una aproximación, ya que, entonces, real es realidad), hasta el desarrollo de la *transferencia*, y luego a la *interpretación*” (6).

“Para no equivocarse en cuanto al lugar del deseo” Lacan propone la *rectificación subjetiva*. Una rectificación dialéctica que interviene “en primer plano en el método freudiano” y que “parte de los decires del sujeto” (7), para cuestionar la posición que adopta con relación a sus propios dichos.

De “una primera ubicación de su posición en lo real” a una primera ubicación, posteriormente, de su posición en relación a la enunciación. Es decir, la posición que aquel que enuncia admite con respecto al enunciado. Resta lo real excluido dentro del propio campo del lenguaje. El analista ocupa ese lugar en la medida en que es objeto de la transferencia.

Así la cuestión técnica, el *qué hacer* en el inicio de análisis también es una cuestión ética. La rectificación apunta, en la distancia entre dicho y decir, a la posición del sujeto.

“No hay entrada posible en análisis sin entrevistas preliminares” (8). Las entrevistas intentan provocar un cambio en la posición de quien consulta a través de lo que dice. Es responsabilidad del analista introducirlo en el saber inconsciente iniciando así una rectificación subjetiva. Es decir, está en juego el acto analítico en el comienzo mismo de la experiencia analítica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) J. Lacan, *El Seminario, libro XIX, ...o peor*, lección del 21-6-1972, inédito.
- (2) S. Freud, *Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico*, AE., XII, 111-19.
- (3) S. Freud, *Sobre la iniciación del tratamiento*, AE., XII, 125-6.
- (4) J. Lacan, *El Seminario, libro XVIII, De un discurso que no fuese del semblante*, lección del 17-II-71, inédito.
- (5) J. Lacan, *Intervención sobre la transferencia*, en Escritos I, Siglo XXI, Bs. As., 1980, págs. 37-48.
- (6) J. Lacan, *La dirección de la cura y los principios de su poder*, en Escritos I, Siglo XXI, Bs. As., 1980, págs. 228-33.
- (7) Idem.
- (8) J. Lacan, *El Seminario, libro XVIII^a, “El saber del psicoanalista”* (Charlas en *Ste. Anne*), lección del 2-XII-71, inédito.